



Biografía

RECORDANDO A EDDA DE LOS RÍOS, ACTRIZ DE RAZA, HIJA Y NIETA DE ACTORES

Por **ARMANDO ALMADA ROCHE**

Edda de los Ríos tenía «fe: la primera de las virtudes teologales, y fervor: la primera de las virtudes de un artista». (Armando Almada-Roche)

A decir verdad, el público argentino no sabía quién era Edda de los Ríos en 1982, cuando vino a representar Queridas monstruos, de Pepa Kostianovsky, en el Theatron de Buenos Aires, salvo la colonia paraguaya radicada aquí. Quisimos ayudar a que la conocieran haciéndole una entrevista para el diario La Prensa. Era hija y nieta de actores. Su vocación se remontaba a la compañía Karr-Prandi, pseudónimo adoptado por sus padres, tíos y abuelos. Este elenco familiar había tenido exitosas temporadas en el Teatro Avenida de la capital porteña allá por la década del 20 o del 30. Y Edda de los Ríos era la única descendiente de aquella larga, prestigiosa y gran familia de actores. Le gustaba el ser humano y, casi sin darse cuenta, lo observaba. Por aquel entonces hacía más de veinte años que componía personajes gracias a su rica y sólida formación teatral e intelectual. Todavía recordamos su actuación en Sarah Bernhardt en 1968. Decía de esa obra Jesús Ruiz Nestosa: «Cuando el nombre de Edda de los Ríos pase a la historia del teatro paraguayo –aunque, en realidad, ya figura en ella– deberá estar ineludiblemente ligada al papel que interpreta en la obra Sarah Bernhardt, de John Murrell, que se acaba de estrenar en La Farándula bajo la dirección del uruguayo Mario Morgan». Y José Luis-Appleyard señalaba: «En síntesis, una Sarah Bernhardt que pone a Edda de los Ríos en uno de los momentos más altos de su labor escénica y que permite al espectador sentirse consustanciado con la expresión de un buen teatro, de un teatro de calidad en todos sus aspectos, de un teatro que merece el nutrido aplauso que recibió en la noche del estreno». Tampoco debemos olvidar el excelente trabajo de José Luis Ardissonne en su papel de Georges Pitou.

LA COMPAÑÍA HÉCTOR DE LOS RÍOS

Se inició en las tablas en la famosa Compañía Héctor de los Ríos, capitaneada por su padre y que marcó rumbos culturales de alto nivel en el Paraguay. Luego de trabajar largos años y estudiar con ahínco, marchó a España a perfeccionarse. Allá trabajó al lado de prestigiosas figuras de la escena y la televisión españolas por tres años. A su regreso siguió en la Compañía Héctor de los Ríos y dirigió el Taller de Educación Artística para niños y adolescentes, fue directora artística del grupo La Farándula y presidió la Asociación Internacional de Teatro para Infancia y Juventudes. En 1968 la vimos en el papel de Ana Frank ofreciendo uno de los mejores espectáculos teatrales de la temporada. En su visita a Buenos Aires le preguntamos por qué después de Sarah Bernhardt, El diario de Ana Frank y otros éxitos, eligió Queridas monstruos; respondió: «Casi puedo decir que yo no elegí Queridas monstruos, sino que “los monstruos” me eligieron a mí. Es una serie de cuentos que fue adaptada al teatro. Si bien es cierto que la autora no es una profesional del texto dramático, sus historias poseen carnadura y funcionan bien en escena». Quisimos saber si le gustaban los unipersonales. «Nunca fui muy amiga de los monólogos. Me gusta mucho, sí, ver a las grandes actrices de Buenos Aires, Montevideo o Madrid haciendo esta clase de obras. Tengo experiencia de sobra puesto que he hecho El bello durmiente, de Cocteau».

«MONSTRUOSIDAD HERMOSA»

–Más que unipersonal, es múltiple personal. Me siento muy ocupada haciendo estos «monstruos». Se llama Queridas monstruos por ese lado monstruoso que tiene la mujer. Nada que ver con la fealdad o el terror, sino con esa «monstruosidad hermosa» con la que fue tocada la mujer. Son personajes muy de todos los días. La vida llevada a la escena.

–¿Se halla feliz de representar a su país con esta obra?

–Me siento orgullosa de presentar en Buenos Aires unos textos paraguayos que no son localistas –dijo Edda–. Estos

personajes que interpreto pueden vivir en Hong Kong o en cualquier lugar del planeta... Yo diría más bien que esta obra no tiene nacionalidad. La nacionalidad está, si se quiere, en la compañía que la trae. Tanto es así que el director de la obra es el talentoso periodista, actor y director teatral Antonio Carmona, español de nacimiento pero paraguayo por amor. La ambientación y la asistencia de dirección están a cargo de Jorge Brítez, y la coordinación general la ejerce Luis Alberto Frutos.

—¿Usted cree que el teatro actual en el Paraguay ha cobrado nuevos bríos?

Edda de los Ríos pensó un momento antes de decir:

—Pienso que el teatro paraguayo tendría que conocerse más y mejor. Es muy poco lo que los argentinos conocen de nuestras artes. En cambio, nosotros estamos al tanto de las cosas que aquí suceden. Si bien no puedo decir que nuestro movimiento teatral es extraordinario, creo que el teatro paraguayo, a pesar de todo, elevó mucho su nivel. Existen varios grupos que trabajan concienzudamente y con éxito... Mi sueño dorado es que el próximo paso que demos sea que elencos de paraguayos vengan a trabajar acá para mostrar lo que sabemos hacer.

«RAZONES ECONÓMICAS»

—¿Por qué no vienen compañías paraguayas a Buenos Aires?

—Bueno —dijo, sin irritarse por la pregunta—, fundamentalmente por razones económicas. Y también, nobleza obliga a decirlo, porque aquí no hay interés por saber qué pasa en el Paraguay en materia cultural.

Hubo un momento de silencio. Hasta que el cronista, todavía con el bolígrafo y el anotador en la mano, y mirando a la actriz, le preguntó:

—¿Cuál es la finalidad de su grupo, La Farándula?

—El grupo al cual pertenezco propone, y trabaja para lograrlo, un intercambio cultural entre los países de América Latina. Hemos llevado elencos de Argentina, Brasil, Uruguay. Han venido a trabajar con nosotros actores y directores de otras naciones. Porque entendemos que el mutuo conocimiento de nuestros trabajos y aspiraciones hará que estemos más hermanados.

—¿Cree usted que haciendo teatro se va a conocer mejor al Paraguay?

—Deseo con toda el alma que a mi tierra no se la conozca solo por un partido de tenis, un encuentro futbolístico o por la música «Recuerdos de Ypacaraí», sino también por otras cosas. Por ejemplo, en este momento hay en Asunción un movimiento editorial increíble; se hace cine, pintura, cerámica y escultura. El Paraguay, repito, no es solamente el «Pájaro campana» ni una «tierra de naranjas y mandiocales»: es una nación que avanza económica y culturalmente en el corazón de Hispanoamérica y que tiene muchas cosas para dar a sus hermanos latinoamericanos.

Edda de los Ríos desde hace más de dos décadas se reveló en la plena posesión de sus medios actorales y llevó a alturas insuperables *Las brujas de Salem*, de Miller; *Recordando con ira*, de Osborne; *Así es la vida*, de Malafati y *las Llanderas*; *Un tranvía llamado deseo*, de Tennessee Williams; *La cantante calva*, de Ionesco. Edda de los Ríos también decía poesía, recreaba poesía. A través de su voz —y perdónesenos el simil—, la poesía adquiría esa calidad de harina triple cero cuya pureza no acepta ninguna clase de ingredientes ni combinaciones. Todo en ella y por medio de ella era hondura y pasión.

Era una mujer cuya fluencia espiritual se traducían en comprensión y generosidad. Edda no era exuberante. Hablaba con serenidad no exenta de fuego interior y sus manos subrayaban, con elocuencia medida, sus ideas. Un caso extraordinario el suyo. Después de haber atravesado los estadios más abigarrados de la escena paraguaya e internacional, de haber interpretado las heroínas de las más renombradas obras, encaraba ahora *Queridas monstruos*, suerte de unipersonal. Pero, cabe decirlo, una carrera lograda con estudio y trabajo; tenía conciencia de su actitud, fe: la primera de las virtudes teologales, y fervor: la primera de las virtudes de un artista.

«LA ESPERANZA ES POSIBLE»

Edda de los Ríos, como actriz, despertó en todas sus actuaciones el decidido apoyo del público y el de la crítica. Digna representante de una familia de artistas, mantenía vigente el prestigio heredado. Era totalmente lógico que *Queridas monstruos* acabara siendo lo que presenciamos: algo para el recuerdo y el asombro, un asomarse a paisajes íntimos. Edda de los Ríos dotó de claridad a sus personajes y supo darles expresión, riqueza de voces

distintas. Y es aquí donde de nuevo corresponde recordar a Antonio Carmona, que logró una puesta en escena llena de imaginación y talento.

Antes de despedirnos le hicimos la última pregunta:

–Para usted, ¿qué es la felicidad?

–La felicidad, la verdadera felicidad, consiste en dar siempre. Los tiempos son duros, las empresas mezquinas, el público menos espontáneo. Pero ha de llegar una reacción. Yo la espero. La esperamos todos los que hemos puesto nuestras fuerzas y nuestro corazón en la hermosa aventura. La bella durmiente del bosque deberá despertar en un teatro. Trabajemos con fervor para que el primer espectáculo que vean sus ojos no la decepcione. La esperanza es posible.

Artículo publicado en el diario ABC COLOR

SUPLEMENTO CULTURAL, domingo 29 de Diciembre del 2013

Fuente en Internet: www.abc.com.py

EDDA DE LOS RIOS: Actriz, dramaturga y empresaria teatral de nacionalidad paraguaya, con estudios realizados en Asunción, Montevideo, Buenos Aires y Madrid, protagonizó más de 60 obras teatrales entre las que destacan El Diario de Ana Frank (Hacket y Goodrich), Sara Bernhardt (J. Murrel), Las Galas del Difunto y La Rosa de Papel (Valle Inclán), Un tranvía llamado deseo (T. Williams), Las brujas de Salem (H. Miller), Los Físicos (F. Durrenmatt), Recordando con ira (J. Osborne), La Cantante Calva (E. Ionesco), El Bello Indiferente (J. Cocteau), El Cepillo de dientes (J. Díaz), La Celestina (F. Rojas), Monólogos de la Vagina (E. Ensler) y obras de los autores nacionales Alcibiades González Delvalle, Néstor Romero Valdovinos, Pepa Kostianosky, Moncho Azuaga, Raquel Chaves y Gloria Muñoz.

Es autora de cinco obras estrenadas, dos de ellas, Yahora... ¿qué? y Kuñá Rekové fueron publicadas por Ediciones Intercontinental y del ensayo Dos caras del Teatro Paraguayo, auspiciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

En la televisión local condujo programas de secuencia diaria y semanal sobre temas culturales y de actualidad y protagonizó la primera miniserie nacional, El Secreto de la Señora. Participó en programas dramáticos y especiales de teledifusoras de España (TVE) Italia (RAI).

Ejerció la docencia en diversos centros de enseñanza y participó con ponencias o miembro de jurado en congresos, simposios y eventos culturales llevados a cabo en Paraguay y países de Norte y Sudamérica y Europa. Al frente del Grupo La Farándula participó en Festivales Internacionales de Teatro en España, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay, U.S.A. y Venezuela.

Fue Directora Delegada del Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT), Concejala Municipal y Presidenta de la Comisión de Educación y Cultura de la Junta Municipal de Asunción, miembro del Consejo del Fondo Nacional para las Artes y la Cultura (Fondec) y presidió varios organismos culturales nacionales e internacionales.

Es Directora de la empresa de espectáculos La Farándula Producciones, Directora de Escena de la Opera de Uninorte (Universidad del Norte), Asesora Cultural de la Gobernación del Departamento Central de Paraguay, Miembro del Consejo Asesor del GETEA (Grupo de Estudios de Teatro Argentino e Iberoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires) y Premio 2004 al Mérito por las Artes Escénicas del PARCUM (Parlamento Cultural del Mercosur).

Fuente: KUÑA REKOVE. Obra de EDDA DE LOS RÍOS (VIDAS DE MUJER). VERSIÓN TEATRAL EN UN ACTO DE "PINTADAS POR SÍ MISMAS: HISTORIA DE 10 VIDAS" de MARILYN GODOY, OLGA CABALLERO y MANUELITA ESCOBAR. Versión en guaraní: ROGER BERNALVE. CRITERIO EDICIONES, Asunción - Paraguay 2005

EDDA DE LOS RIOS (1942-2007): En el Centro Cultural de la República El Cabildo fue inaugurada la Sala de la Escena "Edda de los Ríos" con una muestra en su homenaje, el día miércoles 9 de abril.

La muestra, coordinada por Luis Alberto Frutos, hace un recorrido por la vasta trayectoria de la artista a través fotografías, documentos e impresos, recopilados especialmente para esta ocasión.

Edda nace en Asunción en un hogar y entorno de artistas quienes, como ella, dignificaron las actividades culturales hasta su partida definitiva. Inicia su carrera como actriz siendo adolescente , luego viaja a España donde estudia y participa de obras y talleres teatrales.

Al regresar al Paraguay su vocación se afirma y a lo largo de su vida protagoniza más de sesenta piezas teatrales. Cabe mencionar *El Diario de Ana Frank*, *Sara Bernhard*, *Un tranvía llamado Deseo*, *Recordando con Ira*, *Las Brujas de Salem*, *La cantante calva*, *La Celestina*, *Los Físicos*, *La repartija*, *Monólogos de la vagina*, *Perfiles Morenos*, *Nuestros años grises*, *Elisa*, *Queridas Monstruos* entre tantos éxitos de su carrera.

Incursiona en la dramaturgia con *Y ahora... qué ?*, *Kuña Rekove* y *El Feldespato* , editadas y estrenadas. Condujo programas de televisión y protagonizó la primera miniserie nacional, *El secreto de la Señora*.

Ejerció la docencia en diversos centros de enseñanza y como investigadora participó con ponencias o como miembro de jurados en congresos, simposios y eventos culturales llevados a cabo en Paraguay y países de Norte y Sudamérica y Europa. Al frente del grupo *La Farándula* participó en diversos festivales internacionales de teatro.

Fue Directora escénica de la Opera de la Universidad del Norte, Directora del Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral, Presidenta de la Comisión de Educación y Cultura de la Municipalidad de Asunción. En Miami recibe el Premio a una vida dedicada a las Artes Escénicas 2006.

Su ética y los valores que defendió fueron encaminados , a través de su vasta acción cultural, a lograr un país distinto, mejor, con igualdad de oportunidades para todos.

El Cabildo le otorgó la distinción "Maestra del Arte" en el año 2006.

Designar a la Sala de la Escena con el nombre de Edda de los Ríos es un merecido tributo a una incansable activista de nuestra cultura.

Fuente: <http://www.cabildoccr.gov.py>

DE LOS RÍOS, EDDA: Figura teatral. En la actualidad un importante premio la identifica cabalmente. Nació en Asunción el 2 de febrero de 1942, hija del gran actor Héctor de los Ríos y de Elena Morselli. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Teresiano de su ciudad natal y los artísticos de Declamación, en el Ateneo Paraguayo, entre 1955 y 1960; de Arte Dramático en cursos con Milagros de la Vega y Hedy Orilla, en Buenos Aires y con Flor M. Bonino y Alberto Canda, en Montevideo, entre 1960 y 1964; de Carrera Actoral en la Real Escuela de Arte Dramático de Madrid, España, desde 1964 y hasta 1967; en la capital española realizó, por aquellos años, otros cursos y seminarios tales como "Teatro en verso" y "Siglo de Oro Español" con Manuel Dicenta, Teatro de Vanguardia" con "Los Goliardos" bajo la dirección de Ángel Facio, Daniel Bohr y Pedro Pérez Oliva, "Lenguaje de la imagen" en la Escuela de Cinematografía y Televisión de Madrid; de Locución y Animación Radiofónica en la Escuela Municipal de Arte Escénico y Locución de Asunción; de Animación y Producción de Televisión en la Antelco, de Asunción; de Teatro de Vanguardia en la Misión Cultural Brasileña de Asunción bajo la dirección del profesor Hermilo Borba Filho; de Especialización en Producciones Integrales de Televisión, mediante una pasantía en RTVE (Radiotelevisión Española), en Prado del Rey, España; de Actualización, Producción, Dirección y Creación Teatrales en Paraguay y países de América y Europa, participando en cursos y seminarios.

Entre 1960 y 1998, en una de las más brillantes carreras escénicas que registra la actividad teatral en el Paraguay, fue protagonista de más de sesenta obras entre las que se citan "El bello indiferente" de Jean Cocteau, "Así es la vida" de Malfatti y De las Llanderas, "Amor de don Perlimplín y Belisa en su jardín" de García Lorca, "El baúl de los disfraces" de Jaime Salom, "El diario de Ana Frank" de Goodrich y Hackett, "Flor de Cactus" de Barrilet y Gredy, "La cantante calva" de Eugene Ionesco, "Los Físicos" de Friedrich Dürrenmatt, "El cepillo de dientes" de Jorge Díaz, "Recordando con ira" de John Osborne, "A mitad de camino" de Peter Ustinov, todas ellas bajo la dirección de Héctor de los Ríos; "Sara Bemhardf" de J. Murrel, "Las brujas de Salem" de Arthur Miller, "Un tranvía llamado deseo" de Tennessee Williams, "Las galas del difunto y la rosa de papel" de Ramón del Valle-Inclán, bajo la dirección de importantes hombres de teatro de América y Europa. Especial mención merece el estreno que la cuenta como protagonista en Navarra, España, de la obra "Misterio de Guillén y Felicia" de Iribarren y Beguiristain, pieza en verso en la que participan quinientos actores en escena y que se realiza, bajo la dirección de Claudio de la Torre, en escenarios naturales y con los auspicios del Ministerio de Información y Turismo de España, entre 1965 y 1966.

Entre las obras de autores paraguayos estrenadas por Edda de los Ríos figuran "No serán violetas" de Héctor de los Ríos (1967), "Veladas de Areguá" de Raquel Chaves (1974), "El Guajhú", adaptación del cuento del mismo nombre de

Gabriel Casaccia, realizada por Annick Sanjurjo y Neily Giménez (1975), "Qué hacemos esta noche" de Edda de los Ríos (1975), "Esta noche nos quedamos en casa" de Edda de los Ríos (1977), "Queridas monstruos" de Pepa Kostianovsky (1981), "Viajando en poesía" (1982), "Perfiles morenos" de Néstor Romero Valdovinos, "Nuestros años grises" de Alcibiades González Delvalle (1984), "Elisa" de Alcibiades González Delvalle (1985), "Salven a Matilde" de Moncho Azuaga (1989), "Las tres monedas" de Néstor Romero Valdovinos (1992), "Pintadas por sí mismas" de Marilyn Godoy, Manuela Peña y Olga Caballero (1995), "Y ahora... ¿qué?" de Edda de los Ríos (1998).

Ha participado en Festivales internacionales de Teatro y con ponencias en Congresos de esta especialidad artística, entre 1982 y 1997, en Argentina, Brasil, Cuba, España, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Portugal, República Democrática Alemana, Uruguay, Unión Soviética y Venezuela.

Su actividad docente es vasta y comprende principalmente la dirección y la enseñanza, entre 1970 y 1989, en el Taller de Educación Artística que llevó su nombre; en las Escuelas Municipal de Educación Artística y Normal de Profesores N° 1; en el Colegio Nacional de la Capital; en la Misión Cultural Brasileña; en la Universidad Católica de Asunción; en el Taller de Educación Artística para el programa "España Cultural", en Madrid y en centros educativos de otras ciudades españolas (1987).

De entre sus actividades en diferentes medios de comunicación destacan su labor en las radioemisoras Chaco Boreal, Ñandutí, Cáritas y Paraguay de Asunción, Sarandí (como protagonista de la serie de veinticinco capítulos "Madame Lynch") y C X4 Radio Rural, de Montevideo, Uruguay. En televisión ha realizado, en el Canal 9 TV Cerro Corá de Asunción y Canal 13 Teledifusora Paraguaya, programas culturales y educativos entre 1970 y 1991. Ha trabajado asimismo en la televisión internacional en España e Italia. En prensa escrita colaboró y colabora, entre 1978 y 1998, en los periódicos Última Hora, ABC Color, HOY y Sendero, de Asunción; Espacio, de la Argentina; Diógenes y Latin American Theatre Review de los Estados Unidos de Norteamérica; Escenario de dos mundos, de España, y La Escena Latinoamericana, publicación argentino-canadiense.

Ha publicado, en 1994, "Dos caras del Teatro paraguayo" y en 1998 "Y ahora... ¿qué?".

A su intensa y descollante actividad artística suma su condición de dirigente política y, como tal, ha sido, entre 1991 y 1996, Concejala Municipal en Asunción y Presidenta de la Comisión de Educación, Cultura y Espectáculos de la Junta Municipal. Se desempeñó asimismo como Miembro de la Red de Mujeres Políticas y de la Red de Mujeres Municipales. Ocupó cargos en el Directorio de su partido, el Liberal Radical Auténtico.

Ha obtenido reconocimientos y galardones entre los que figuran "Revelación artística del año" (1962), "Premio de la crítica a la mejor puesta en escena por la obra "La cantante calva" de Eugene Ionesco" (1970), "Personalidad teatral entre las figuras destacadas del año" (1977), "Los doce del año" (1978 y 1980), "Joven sobresaliente" de la Cámara Junior de Asunción (1979), "Personalidades del año por la actividad teatral" (1982), "Prisma de Oro por la trayectoria teatral" (1992) y "Figura teatral" (1998).

Casada con Eduardo Laterza Rivarola, es madre de varios hijos.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

DE LOS RÍOS, EDDA: Ciudad de Asunción, 1942. Actriz, ensayista, periodista, dramaturga y docente.

Egresada de la Escuela Municipal de Arte Escénico de Asunción, con estudios de posgrado en Arte Dramático y Comunicación en Argentina, Uruguay y España, Edda de los Ríos ha sido conductora y directora de programas radiales de carácter cultural como también de programas diarios y semanarios de opinión en los principales canales de televisión transmitidos a nivel nacional e internacional.

Fué coordinadora del Primer Suplemento Cultural («El Correo Semanal») del diario *ÚLTIMA HORA*, colaboró de manera regular con artículos sobre teatro tanto en la prensa local como en revistas especializadas del extranjero.

Durante muchos años profesora de Arte Dramático y Literatura, y también directora de Elencos Estables en varias instituciones nacionales, secundarias y universitarias, actualmente es presidenta del Centro Cultural Paraguayo-Chileno y se desempeñaba como concejal titular y presidenta de la Comisión de Educación, Cultura y Espectáculos Públicos de la Junta Municipal de Asunción.

Como actriz protagonizó más de sesenta obras teatrales del repertorio universal y como autora dramática estrenó,

hasta la fecha, dos piezas teatrales: *¿QUÉ HACEMOS ESTA NOCHE?* (Mención especial de la Crítica, 1975) y *ESTA NOCHE NOS QUEDAMOS EN CASA* (Premio del diario *Hoy*, 1977).

Participó además como miembro de jurado, panelista, invitada especial o coordinadora en distintos congresos, seminarios, foros y festivales de teatro realizados localmente y en países de América y Europa.-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) - Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998).

Recordando a Edda ...

RECORDANDO A EDDA DE LOS RÍOS, ACTRIZ DE RAZA, HIJA Y NIETA DE ACTORES

Por **ARMANDO ALMADA ROCHE**

Edda de los Ríos tenía «fe: la primera de las virtudes teologales, y fervor: la primera de las virtudes de un artista». (Armando Almada-Roche)

A decir verdad, el público argentino no sabía quién era Edda de los Ríos en 1982, cuando vino a representar *Queridas monstruos*, de Pepa Kostianovsky, en el Theatron de Buenos Aires, salvo la colonia paraguaya radicada aquí. Quisimos ayudar a que la conocieran haciéndole una entrevista para el diario *La Prensa*. Era hija y nieta de actores. Su vocación se remontaba a la compañía Karr-Prandi, pseudónimo adoptado por sus padres, tíos y abuelos. Este elenco familiar había tenido exitosas temporadas en el Teatro Avenida de la capital porteña allá por la década del 20 o del 30. Y Edda de los Ríos era la única descendiente de aquella larga, prestigiosa y gran familia de actores. Le gustaba el ser humano y, casi sin darse cuenta, lo observaba. Por aquel entonces hacía más de veinte años que componía personajes gracias a su rica y sólida formación teatral e intelectual. Todavía recordamos su actuación en Sarah Bernhardt en 1968. Decía de esa obra Jesús Ruiz Nestosa: «Cuando el nombre de Edda de los Ríos pase a la historia del teatro paraguayo –aunque, en realidad, ya figura en ella– deberá estar ineludiblemente ligada al papel que interpreta en la obra Sarah Bernhardt, de John Murrell, que se acaba de estrenar en La Farándula bajo la dirección del uruguayo Mario Morgan». Y José Luis-Appleyard señalaba: «En síntesis, una Sarah Bernhardt que pone a Edda de los Ríos en uno de los momentos más altos de su labor escénica y que permite al espectador sentirse consustanciado con la expresión de un buen teatro, de un teatro de calidad en todos sus aspectos, de un teatro que merece el nutrido aplauso que recibió en la noche del estreno». Tampoco debemos olvidar el excelente trabajo de José Luis Ardissonne en su papel de Georges Pitou.

LA COMPAÑÍA HÉCTOR DE LOS RÍOS

Se inició en las tablas en la famosa Compañía Héctor de los Ríos, capitaneada por su padre y que marcó rumbos culturales de alto nivel en el Paraguay. Luego de trabajar largos años y estudiar con ahínco, marchó a España a perfeccionarse. Allá trabajó al lado de prestigiosas figuras de la escena y la televisión españolas por tres años. A su regreso siguió en la Compañía Héctor de los Ríos y dirigió el Taller de Educación Artística para niños y adolescentes, fue directora artística del grupo La Farándula y presidió la Asociación Internacional de Teatro para Infancia y Juventudes. En 1968 la vimos en el papel de Ana Frank ofreciendo uno de los mejores espectáculos teatrales de la temporada. En su visita a Buenos Aires le preguntamos por qué después de Sarah Bernhardt, *El diario de Ana Frank* y otros éxitos, eligió *Queridas monstruos*; respondió: «Casi puedo decir que yo no elegí *Queridas monstruos*, sino que “los monstruos” me eligieron a mí. Es una serie de cuentos que fue adaptada al teatro. Si bien es cierto que la autora no es una profesional del texto dramático, sus historias poseen carnadura y funcionan bien en escena». Quisimos saber si le gustaban los unipersonales. «Nunca fui muy amiga de los monólogos. Me gusta mucho, sí, ver a las grandes actrices de Buenos Aires, Montevideo o Madrid haciendo esta clase de obras. Tengo experiencia de sobra puesto que he hecho *El bello durmiente*, de Cocteau».

«MONSTRUOSIDAD HERMOSA»

–Más que unipersonal, es múltiple personal. Me siento muy ocupada haciendo estos «monstruos». Se llama *Queridas monstruos* por ese lado monstruoso que tiene la mujer. Nada que ver con la fealdad o el terror, sino con esa «monstruosidad hermosa» con la que fue tocada la mujer. Son personajes muy de todos los días. La vida llevada a la escena.

–¿Se halla feliz de representar a su país con esta obra?

–Me siento orgullosa de presentar en Buenos Aires unos textos paraguayos que no son localistas –dijo Edda–. Estos personajes que interpreto pueden vivir en Hong Kong o en cualquier lugar del planeta... Yo diría más bien que esta obra no tiene nacionalidad. La nacionalidad está, si se quiere, en la compañía que la trae. Tanto es así que el director de la obra es el talentoso periodista, actor y director teatral Antonio Carmona, español de nacimiento pero paraguayo por amor. La ambientación y la asistencia de dirección están a cargo de Jorge Brítez, y la coordinación general la ejerce Luis Alberto Frutos.

–¿Usted cree que el teatro actual en el Paraguay ha cobrado nuevos bríos?

Edda de los Ríos pensó un momento antes de decir:

–Pienso que el teatro paraguayo tendría que conocerse más y mejor. Es muy poco lo que los argentinos conocen de nuestras artes. En cambio, nosotros estamos al tanto de las cosas que aquí suceden. Si bien no puedo decir que nuestro movimiento teatral es extraordinario, creo que el teatro paraguayo, a pesar de todo, elevó mucho su nivel. Existen varios grupos que trabajan concienzudamente y con éxito... Mi sueño dorado es que el próximo paso que demos sea que elencos de paraguayos vengan a trabajar acá para mostrar lo que sabemos hacer.

«RAZONES ECONÓMICAS»

–¿Por qué no vienen compañías paraguayas a Buenos Aires?

–Bueno –dijo, sin irritarse por la pregunta–, fundamentalmente por razones económicas. Y también, nobleza obliga a decirlo, porque aquí no hay interés por saber qué pasa en el Paraguay en materia cultural.

Hubo un momento de silencio. Hasta que el cronista, todavía con el bolígrafo y el anotador en la mano, y mirando a la actriz, le preguntó:

–¿Cuál es la finalidad de su grupo, La Farándula?

–El grupo al cual pertenezco propone, y trabaja para lograrlo, un intercambio cultural entre los países de América Latina. Hemos llevado elencos de Argentina, Brasil, Uruguay. Han venido a trabajar con nosotros actores y directores de otras naciones. Porque entendemos que el mutuo conocimiento de nuestros trabajos y aspiraciones hará que estemos más hermanados.

–¿Cree usted que haciendo teatro se va a conocer mejor al Paraguay?

–Deseo con toda el alma que a mi tierra no se la conozca solo por un partido de tenis, un encuentro futbolístico o por la música «Recuerdos de Ypacaraí», sino también por otras cosas. Por ejemplo, en este momento hay en Asunción un movimiento editorial increíble; se hace cine, pintura, cerámica y escultura. El Paraguay, repito, no es solamente el «Pájaro campana» ni una «tierra de naranjas y mandiocales»: es una nación que avanza económica y culturalmente en el corazón de Hispanoamérica y que tiene muchas cosas para dar a sus hermanos latinoamericanos.

Edda de los Ríos desde hace más de dos décadas se reveló en la plena posesión de sus medios actorales y llevó a alturas insuperables *Las brujas de Salem*, de Miller; *Recordando con ira*, de Osborne; *Así es la vida*, de Malafati y *las Llanderas*; *Un tranvía llamado deseo*, de Tennessee Williams; *La cantante calva*, de Ionesco. Edda de los Ríos también decía poesía, recreaba poesía. A través de su voz –y perdónesenos el símil–, la poesía adquiría esa calidad de harina triple cero cuya pureza no acepta ninguna clase de ingredientes ni combinaciones. Todo en ella y por medio de ella era hondura y pasión.

Era una mujer cuya fluencia espiritual se traducía en comprensión y generosidad. Edda no era exuberante. Hablaba con serenidad no exenta de fuego interior y sus manos subrayaban, con elocuencia medida, sus ideas. Un caso extraordinario el suyo. Después de haber atravesado los estadios más abigarrados de la escena paraguaya e internacional, de haber interpretado las heroínas de las más renombradas obras, encaraba ahora *Queridas monstruos*, suerte de unipersonal. Pero, cabe decirlo, una carrera lograda con estudio y trabajo; tenía conciencia de su actitud, fe: la primera de las virtudes teologales, y fervor: la primera de las virtudes de un artista.

«LA ESPERANZA ES POSIBLE»

Edda de los Ríos, como actriz, despertó en todas sus actuaciones el decidido apoyo del público y el de la crítica. Digna representante de una familia de artistas, mantenía vigente el prestigio heredado. Era totalmente lógico que Queridas monstruos acabara siendo lo que presenciamos: algo para el recuerdo y el asombro, un asomarse a paisajes íntimos. Edda de los Ríos dotó de claridad a sus personajes y supo darles expresión, riqueza de voces distintas. Y es aquí donde de nuevo corresponde recordar a Antonio Carmona, que logró una puesta en escena llena de imaginación y talento.

Antes de despedirnos le hicimos la última pregunta:

–Para usted, ¿qué es la felicidad?

–La felicidad, la verdadera felicidad, consiste en dar siempre. Los tiempos son duros, las empresas mezquinas, el público menos espontáneo. Pero ha de llegar una reacción. Yo la espero. La esperamos todos los que hemos puesto nuestras fuerzas y nuestro corazón en la hermosa aventura. La bella durmiente del bosque deberá despertar en un teatro. Trabajemos con fervor para que el primer espectáculo que vean sus ojos no la decepcione. La esperanza es posible.

Artículo publicado en el diario ABC COLOR

SUPLEMENTO CULTURAL, domingo 29 de Diciembre del 2013

Fuente en Internet: www.abc.com.py

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay